



AÑO DEL GALLO ROJO DE FUEGO

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ CAMPUZANO

Portavoz de la Asociación Española de Banca

No, no soy un experto en horóscopo chino. De hecho, he decidido titular así esta pequeña tribuna tras una búsqueda exhaustiva de un título con mensaje de fondo positivo. Esto siempre es necesario, aunque ahora mucho más, considerando la importancia de las cuestiones sin resolver que tenemos encima de la mesa en estos momentos a nivel mundial. Y repetir el título que eligió el FMI para su informe anual no parecía muy apropiado. Ni tampoco me parece muy acertado.

La Institución Supranacional tituló su actualización de previsiones económicas en enero como «el cambiante panorama de la economía mundial». Sí, sin duda mejor el Gallo Rojo de Fuego. Dicen los que entienden que los Años de Gallo son tiempos de justicia, de cosas grandes y de eficiencia. Y el fuego siempre da calidez. Sin duda, necesitamos de todo esto. Necesitamos nuevas ideas a nivel financiero; más claridad y certeza a futuro en

lo económico; esperanza de que todo vaya a mejor a nivel político. Y especialmente necesitamos mayor coordinación internacional para enfrentarnos a todos los retos que se nos plantean en estos ámbitos. No es fácil, pero creo sinceramente que es posible.

Antes he aludido a la necesidad que tenemos de mayor certeza a futuro. Quizás es por esto que el FMI habla de un escenario «cambiante», aunque a corto plazo es optimista sobre la evolución del crecimiento mundial. Dejemos que lo diga directamente el FMI: «tras el deslucido resultado de 2016, las proyecciones apuntan a un repunte de la actividad económica en 2017 y 2018, especialmente en las economías de mercados emergentes y en desarrollo... sin embargo, existe una amplia dispersión de posibles desenlaces en torno a las proyecciones, dada la incertidumbre que rodea a la orientación de las políticas del gobierno estadounidense entrante y sus ramificaciones internacionales». Lo dicho, me-

ANÁLISIS ECONÓMICO

Dicen los que entienden que los Años de Gallo son tiempos de justicia, de cosas grandes y de eficiencia





S

La economía española ha sido una de las pocas, entre los países desarrollados, a las que el FMI ha revisado su previsión inicial de crecimiento

jor en lo económico a corto plazo pero con poca certeza sobre la evolución futura. ¿Sólo por las posibles decisiones que pueda tomar la nueva Administración norteamericana? Les mentiría si afirmara esto. De hecho, la incertidumbre política en Europa es un factor de riesgo incluso superior en mi opinión. Y me refiero al Proyecto europeo. Más allá de cómo ejecutar el Brexit, es fundamental que de las elecciones generales que se celebran durante este año en los principales países del área resulten gobiernos comprometidos con la Moneda Única. También hay Incertidumbres en política monetaria, comenzando por la Fed. Todos, en mayor o menor medida, consideramos que el margen de maniobra de las políticas monetarias expansivas ha alcanzado su límite. Y hay unanimidad al considerar que la autoridad monetaria norteamericana tomará la iniciativa en el proceso de normalización. La cuestión entonces es el cuándo y el cómo de la subida de los tipos de interés y de la eliminación de las medidas de expansión monetaria y expansión de crédito.

Pero es la política que puede llevar a cabo el Gobierno Trump la que centra la mayor parte de los análisis en estos momentos. Y no me refiero solo a la esfera política internacional, como a las decisiones en política económica interna. Especialmente en política fiscal y su posición con respecto a la Globalización y la

continuidad en la liberalización comercial. Las decisiones en política fiscal, una mayor expansión fiscal, podrían acelerar el proceso de normalización monetaria desde la Fed. Pero es la percepción que muchos tienen hacia la posibilidad de medidas proteccionistas en el comercio, incluyendo una mayor inestabilidad en el mercado de tipo de cambio, lo que más preocupa. Al final, proteccionismo y el riesgo de deterioro en las condiciones financieras son dos de las mayores amenazas en el pronóstico económico «optimista» a corto plazo del FMI.

¿Y para España? La economía española ha sido una de las pocas, entre los países desarrollados, a las que el FMI ha revisado su previsión inicial de crecimiento. Espera ahora un crecimiento del 2.3% y 2.1% respectivamente en 2017 y 2018 por encima del 1.9% y 2.0% que espera en promedio para las economías desarrolladas (3.4% y 3.6% a nivel mundial). Entre los factores positivos que considera está un sector financiero solvente y eficiente, capaz de seguir financiando un crecimiento sostenido a medio y largo plazo. Pero, esto es importante: las autoridades deben seguir fortaleciendo la economía española con reformas estructurales. La prioridad es seguir reduciendo el desempleo, generando un empleo de mayor valor añadido. Es importante que haya un mayor consenso político para lograrlo.

